

UNA SENTIDA AUSENCIA

Después de muchos años durante los cuales, en época de verano, las calles de Santibáñez contemplaban su paso majestuoso, reflejando en su rostro alegría, simpatía y comunicación, y las choperas de la Veiga fueron testigos mudos de sus meditaciones no tuvimos este año oportunidad, cuantos nos consideramos sus amigos, de mantener las largas e interesantes conversaciones de años anteriores en las que dábamos repaso a diversos acontecimientos y vicisitudes de todo un año pasado, haciendo planes para el venidero.

Nos estamos refiriendo al P. Segismundo. Mientras durante el mes de Agosto le echábamos de menos en Santibáñez, él, en Madrid, se debatía contra una importante enfermedad. No sabemos cómo ha evolucionado ésta en las últimas semanas. Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

Creo que todos en Santibáñez saben del gran interés y cariño que el P. Segismundo siente por todo cuanto se refiera a León y más concretamente a Santibáñez, al que siempre llama "mi pueblo", "nuestro pueblo", llegando al extremo de llevarlo de apellido: P. Segismundo de Santibáñez.

Lo ha manifestado muchas veces verbalmente a cuantos tienen oportunidad de hablar con él, pero también lo demuestra siempre en sus numerosos escritos.

Parece interesante que LA VEIGA se haga eco de esos sentimientos escritos de nuestro ilustre paisano para conocimiento de cuantos, oriundos de Santibáñez, viven en el pueblo o fuera de él, y a quienes el P. Segismundo quiere y respeta. Tendrán, así, siquiera sea un pequeño bosquejo del pensamiento de quien siempre ha llevado con orgullo y lo ha dado a conocer por los más diversos lugares de residencia, el nombre de su pueblo.

He aquí, pues, unas muestras de ese pensamiento escrito:

Había fracasado, o al menos desaparecido, la Yorba, publicación que él había creado e impulsado. Las circunstancias de esa desaparición no son del caso (aunque algunos creo las conocerán), pero al P. Segismundo esa desaparición le causó una gran decepción y disgusto.

No se desanimó su espíritu siempre emprendedor, y al año siguiente, 1.977, en el mes de Marzo, sacaba a la luz otra nueva publicación o "revista": LA RIBERA. Así me la presentaba:

"Te mando el primer número (me decía en una larga carta) de la nueva publicación. Como ves ha variado también el nombre: LA RIBERA. Me parece más leonés. Como la gente contaba conmigo y se fiaba de mí, por eso vamos a seguir "escribiendo" y haciendo el bien que podamos. Espero la colaboración de todos. Seguirá siendo "gratis". Sólo espero la colaboración voluntaria".

En Junio de 1.977 escribía: "Saludos a esa tierra leonesa. Y también para "nuestro pueblo", uno de los mejores del

mundo... Quiero llevar el entusiasmo a la gente leonesa. Es algo frío, pero con amor, sacrificio e ilusión se puede hacer -- que todos tengan ilusión por las cosas de la provincia. Adelante para trabajar por León y su provincia..."

Ese mismo año, por Navidad, decía: "León es para mí la mejor de las provincias españolas. Cada uno es cada uno y puede -- pensar de su provincia lo mejor que le parezca. Yo pienso así de LEON".

"Quiero llevar el bien y la paz, el amor. Quiero el -- grano limpio para la tierra de "nuestro pueblo".

Siempre anima y alienta a sus paisanos:

"Leoneses ¡adelante!. Otros caminan. También nosotros debemos caminar. Nuestra tierra es digna de toda nuestra admiración. Queremos verla cada vez mejor. Queremos el continuo -- progreso en todo y para todos. León y su provincia se lo merecen".

En Marzo de 1.981 escribía en La Ribera el siguiente -- Editorial:

"LEON: pasado y recuerdo; historia y presente, pero -- también ansias de futuro... No se puede olvidar nada de lo pasado que merezca la pena conservarse. Pero hay que mirar, nece sariamente, hacia el futuro. Hay que unir, sabiendo unirlo, el pasado con el presente. Y el presente y el pasado con un futuro esperanzador".

"Nuestra provincia de LEON quizás haya sido demasiado conservadora. Por ello ha quedado un poco estacionada en sus ideas tradicionales. Con poca proyección hacia el futuro. Y eso no es bueno. Hay que mirar al pasado, conservando aquello -- que deba conservarse. Hay que mirar hacia el porvenir. Hay que dinamizar la vida. Hay que moverla al ritmo que lleva la historia, pues de lo contrario viene el retraso y comienza a envejecer".

¡LEONESES! Bien enraizados en el pasado. Firmes en el presente. Y mirando con ilusión hacia el porvenir. La Historia ha sido así. Así es. Y así será".

Su idea fija es que se conozca el nombre de Santibáñez, y a cuantos residen fuera les anima a darlo a conocer. Y con mucho más interés quiere que lo conozcan, precisamente, -- los que viven en él.

"Hay que conocer a SANTIBAÑEZ. Hay que conocer su pasado para conocer su porvenir. Todo va unido: el pasado, el presente y el porvenir. Desconectar esto es desconocer la Historia".

"Nuestro pueblo, es el nuestro. Es decir, algo de nuestra vida, de nuestro propio ser. Y esto va con nosotros dondequiera que nos encontremos. Unos estarán en Madrid, otros en -- Asturias... y otros en cualquier otro sitio... Pero todos tenemos el pensamiento en Santibáñez, el pueblo que nos vio nacer.

"Todos unidos, y adelante. Aquí entramos todos: niños, jóvenes, gente de edad madura y ancianos. Esta es la HUMANIDAD. Así es también nuestro pueblo".

"Vamos a hacer nuestro pueblo cada vez mejor. Todo lo que sea posible, debemos hacerlo. Y esto con entusiasmo, con ilusión y siempre unidos. Brindo con interés por un SANTIBÁÑEZ mejor. Ojalá llegue a ser el mejor pueblo de la provincia de LEÓN. ¡VIVA SANTIBÁÑEZ!

El P. Segismundo es agradecido:

"Agradezco a cuantos se han interesado por LA RIBERA su atención y colaboración. Me agrada muchísimo que todos los de mi pueblo se interesen por esta humilde publicación. Quiero llevar a los que lean estas líneas, alegría, un ameno pasatiempo y un interés por "todo lo nuestro". ¡VIVA LEÓN Y SU PROVINCIA!

No tenemos más espacio en La Veiga. Las citas y escritos del P. Segismundo hablando de León, de Santibáñez... llenarían muchas páginas. Quizás en otra ocasión podamos seguir dando alguna muestra más. Sirvan estas como anticipo de lo mucho que el P. Segismundo ha escrito demostrando su cariño por Santibáñez y por toda la provincia de León. Siempre sus escritos los termina con los gritos de: ¡Viva León, viva Santibáñez, viva España!

Como decíamos al principio, hagamos votos por su pronto restablecimiento. Su presencia se añora en Santibáñez. Sirva esta transcripción de sus escritos en LA VEIGA, como homenaje, recuerdo y muestra de lo que se le quiere en "su pueblo": Santibáñez de la Isla.

León, Octubre de 1.989

Transcribe: A.L.Toral

